GACETA MÉDICA

DE MEXICO.

PERIODICO DE LA ACADEMIA DE MEDICINA.

Se reciben suscripciones en México, en la librería del Sr. D. José María Aguilar y Ortiz, 1.^a calle de Sto. Domingo núm. 5, y en el despacho de la imprenta donde se publica esta Gaceta.

En los Departamentos, en la casa de los Sres. corresponsales de la librería de Aguilar y Ortiz. La suscripción es de 25 centavos por entrega y el pago se hará al recibirla el suscriptor.

SUMARIO.

Parto de una monstruosidad synota, por el Sr. D. Juan María Rodríguez.—Continuación del alcoholismo, por el Sr. D. José G. Lobato.—Crónica médica extranjera.

TOCOLOGÍA Y TERATOLOGÍA.

Parto de una monstruosidad synota.

A fines de Junio próximo pasado recibí una carta fechada en Oaxaca el 15 de dicho mes en la que la partera D.^a Luz Riojano se sirve hacerme una minuciosa relacion del parto de una monstruosidad humana de que se han ocupado los periódicos políticos de la capital, describiéndola y comentando el caso de una manera vulgar y contraria en todo á la verdad. Como el hecho es interesante he creído oportuno darle publicidad en la «Gaceta Médica» y acompañarle ademas de algunas reflexiones.

La carta á que me refiero dice así:

«Sr. D. Juan María Rodríguez.—Oaxaca, 15 de Junio de 1872.—Mi respetable y querido maestro:—En cumplimiento de las órdenes de V. tengo la grata satisfaccion de manifestarle que á las nueve de la noche del 31 de Mayo del corriente año fui llamada para socorrer á Petronila Martínez, natural de Oaxaca, de treinta y cinco años de edad, casada, color moreno, constitucion fuerte, buena salud y buena conformacion de la pélvis. Sus nueve partos anteriores han sido á término, naturales y felices.

«Tan luego como llegué á la casa me informé de los antecedentes de Petronila que dejo apuntados, y procedí despues á hacer el diagnóstico del embarazo, de su época, y de la presentacion y posicion del feto, por la exploracion, la palpacion

y la auscultacion, segun V. nos ha enseñado. Luego hice el tacto vaginal. De los resultados de la exploracion deduje que el embarazo era intrauterino; que el feto estaba muy probablemente muerto; que se presentaba por la extremidad pelviana, y que la mujer se hallaba en trabajo de parto. Cuando iba á tocar por la vagina encontré entre los muslos de la parturiente un miembro inferior derecho que salia por la vulva hasta la rodilla, y otra rodilla mas que apenas se asomaba; y como la situacion de aquel era tal que el calcaneo miraba hácia atras y correspondia á la prolongacion de la sínfisis sacro-iliaca derecha, juzgué que la posicion era la segunda; quiere decir, sacro-iliaca derecha posterior.

«Diez y ocho horas hacia que habia comenzado el trabajo del parto, y cuatro de rotas las membranas, segun me informó la aficionada á quien encontré allí. Como no estaba completamente segura del fallecimiento del producto, le bauticé inmediatamente, y habiendo sobrevenido á poco una contraccion desdoblé el miembro cuya rodilla habia tocado. Examiné ambos piés y observé que el izquierdo era perpendicular al derecho, y como los dedos miraban hácia dentro llamó mucho mi atencion semejante irregularidad. Introduce entonces mi mano en la vagina para darme cuenta de ese fenómeno y quedé sorprendida al encontrarme en ella un tercer pié interpuesto entre la parte superior de los miembros que estaban ya afuera. Lo que se me ocurrió en el acto fué, ó que habia dos fetos que se abocaban simultáneamente, ó que existia uno solo pero con tres piernas.

«Avisé á la familia para que llamase médico, y entre tanto repetí con tenacidad los reconocimientos á fin de aclarar esa particularidad que con franqueza me alarmó sobremanera, pues suponía que aquella direccion de los miembros no podía depender sino de que habian salido juntos el pié derecho de uno de los fetos y el izquierdo del otro. Siguiendo la direccion del miembro interpuesto de que llevo hecha referencia llegué á tocar al cordon umbilical que pendia entre dos troncos, hácia afuera de él y adelante de la concavidad sacra á un cuarto pié (izquierdo), y en un lugar del producto que no puedo precisar cierta cosa extraña muy suave que desde luego comprendí no era órgano sexual, sino algo raro, completamente desconocido para mí. Confieso á V. con la ingenuidad que me conoce que á pesar de todos mis esfuerzos no pude decidir de lo que se trataba con la claridad que deseaba, pero lo que yo creia indudable era que habia dos fetos y que estaban aislados:

«Las contracciones uterinas se sucedian cada vez con mas fuerza, y aprovechándome de esa circunstancia estuvé practicando durante ellas tracciones tirando de uno solo de los piés hasta que llegó por fin el profesor D. Ramon Castillo.

«Le impuse de lo ocurrido, le dije mi parecer, y despues de haber reconocido á la parturiente se decidió á operarla. Situada convenientemente extrajo los dos miembros que estaban dentro y que yo habia tocado, y despues de haber hecho la

separacion debida de los piés suponiéndolos aislados me dijo: «impida V. la salida del uno mientras yo protejo la del otro;» pero esto no fué posible. Las tracciones que ejecutaba hicieron que las extremidades pelvianas llegasen á un mismo tiempo á la vulva; me ordenó ligase el cordón que salía, y le cortó dejando libre el extremo umbilical sin temer la hemorragia pues ya no cabía duda de que los fetos estaban muertos, é introduciendo una de sus manos en el canal entre ambos troncos notó su union estrecha, lo que me comunicó en el acto llamándome la atención á la vez sobre la eventración (1) que habia tocado ya aunque sin poderla diagnosticar.

«Prosiguióse la maniobra, y durante ella el Sr. Castillo extrajo sucesivamente los dos brazos izquierdos y uno de los derechos. La tarea fué larga, y tan penosa, que fatigado, y previa su autorizacion, proseguí el parto manual asiendo con mi mano derecha los cuatro lazos que oportunamente se colocaron en los cuatro piés: levantándoles hácia el vientre de la operada, introduje la izquierda engrasada hácia atras y á la derecha, tanto para sacar el brazo que faltaba (derecho), cuanto para investigar si habia una ó dos cabezas. (2) En esos momentos y teniendo ya la mano adentro sobrevino una contraccion sumamente enérgica, que la comprimió contra el tronco del feto doble y contra las paredes de la excavacion pelviana al grado de adormecérmela y creer que iba á romperseme.

«Hostigada por el dolor que me hacia sufrir la compresion levanté todavia mas al tronco del feto para extraer mi mano, y al sacarla arrastró consigo, sin pretenderlo siquiera, la cabeza y el brazo extendido por detras de ella.

«Debo de advertir á V. que el tronco izquierdo se presentó en posicion sacro-posterior derecha, y el derecho en sacro-anterior izquierda, y que el primero giró de atras adelante hasta convertir la posicion en sacro-anterior directa, y el segundo viceversa; de modo que la cabeza quedó abocada con el estrecho por su base, teniendo la cara dirigida directamente á la derecha, el occipital izquierdo hácia adelante y el derecho atras.

«Despues de la extraccion del feto se presentó la hemorragia: el Sr. Castillo

(1) Aunque carezco de los detalles necesarios, atendiendo al sitio de lo que la Sra. Riojano denomina *eventración* y está claramente marcado en las fotografías que me remitió de la monstruosidad, creo que se trata de una extrofia de la vejiga, la que por la manera con que se hallan fundidos los gemelos me parece ser comun.—R.

(2) La Sra. Riojano así como otro cualquiera que carezca de conocimientos teratológicos es disculpable al hacer una pesquisa semejante. La ciencia de las anomalías y de las monstruosidades enseña, y la experiencia lo confirma, que los DIPLOGENESES AUTOSITARIOS ADELFO (ἀδελφοί, hermano) son dobles inferiormente y simples superiormente; al contrario de lo que se observa en los DYMOS (δύμι—δοί, dos), que son dobles superiormente y simples inferiormente.—R.

extrajo los anexos; yo comprimí la aorta, y la paciente tomó una dosis de cuernecillo de centeno, con lo que el útero se retrajo y se disipó el peligro.

«La placenta era única y uno solo también el cordón umbilical.

«El puerperio fué fisiológico.

«La menstruación paró en poder del profesor D. Manuel Ortega quien me ofreció hacer su descripción anatómica, la que remitiré á V. tan pronto como me la dé.

«Esto es cuanto puedo decirle, suplicándole se sirva suplir lo mucho que debe faltar á esta carta, etc., etc.—LUZ RIOJANO.»

El profesor D. Ramon Castillo por su parte publicó en el núm. 45, tomo 1^o de «El Regenerador,» periódico oficial del gobierno del Estado de Oaxaca (11 de Junio) el comunicado que sigue:

«Sres. redactores de *El Regenerador*.—Apreciables señores:—Como he sabido que en el público se han dado formas horrosas y tamaños exagerados á unos gemelos que dió á luz una mujer, á quien fué llamado á asistir en su parto laborioso, me ha parecido conveniente remitir á Vdes. la siguiente exposicion del caso, para que si lo tienen á bien le den publicidad.

«A las diez de la noche del día 31 de Mayo me presenté á prestar mis socorros profesionales á una infeliz que ya llevaba algunas horas de sufrir por la gran dificultad de su parto. De pronto creí que se trataba simplemente de un embarazo de gemelos; pero como el trabajo no avanzaba tuve ya sospechas de que habia algun otro defecto: después de algunas maniobras y exploraciones me persuadí de que no solamente eran gemelos, sino que estaban adheridos formando un solo cuerpo. Con esta firme persuasion mi método operatorio fué mas decisivo, y á las once y media de la noche se habia concluido la operacion con el mejor éxito, porque se habia salvado la vida de la madre.

«Los gemelos estaban muertos hacia ya algunas horas: el tamaño de ellos nada tenia de particular; era el que normalmente tienen los que son viables; pero el conjunto tenia, como debe suponerse, doble magnitud. Los dos eran del sexo femenino y se encontraban adheridos por el pecho y vientre, pero con una sola cabeza cuya cara estaba bien desarrollada. Eran la unificacion de dos individuos con todos sus miembros, pero con una sola extremidad superior, la cual era bien grande y con poca diferencia correspondia al volúmen de dos cabezas de tamaño normal, presentando del lado izquierdo dos orejas y una del lado derecho.

«En esta operacion me prestó muy eficaz ayuda la Srita. Riojano, partera recién recibida en México.

«Soy de Vdes. S. S. Q. B. SS. MM.—R. Castillo.»

Deberia terminar aquí; mas como la Sra. Riojano, digna discípula de nuestra Escuela de Medicina, se sirvió acompañar su carta de dos fotografías de la mens-

truosidad á que hacen referencia los documentos anteriores, no he creído de mas en vista de esto dar alguna idea, aunque muy breve, del género de anomalía de que se trata, absteniéndome de hacer comentarios acerca del parto, porque vista la admirable claridad y precision con que lo refiere cuanto agregara no arrojaría ni un solo rayo de luz sobre este hecho curioso en el que procedieron cual era debido la Sra. Riojano y el Sr. Castillo. Aquella pinta en su carta con tanta exactitud las peripecias del trabajo, confiesa con tanta ingenuidad la vacilacion de sus juicios despues de cada reconocimiento, revela en su relato tan sólidos y profundos conocimientos del arte, que me limito solo á felicitarla, estimulándola para que prosiga sus laboriosas tareas en honra del establecimiento que la educó y la elevó al profesorado. Es lo único que exige de sus hijos este plantel foco de luz purísima y de verdadero y legítimo progreso, que ha tiempo dá lustre como ningún otro á nuestra patria.

* * *

Segun he podido colegir del minucioso exámen de las fotografías que me remitió la Sra. Riojano la monstruosidad en cuestion es un *Synoto*, puesto que está formado de dos cuerpos íntimamente unidos desde arriba del ombligo, que es comun, y que la cabeza, incompletamente doble, tiene de un lado una cara y del otro dos orejas rudimentarias.

La *synotia*, tercer género de las monstruosidades dobles sycefalianas (de *σύν*, preposicion que colocada delante de otro radical significa *reunion, fusion ó composicion*, y de *κεφαλή*, *cabeza*) está caracterizada por la fusion íntima de las dos cabezas de tal modo que solo un prolijo exámen puede trazar los límites de los dos individuos que concurren á su formacion. La oblicuidad de los ejes cérebro-espinales con respecto al eje de union, y su incidencia superior sobre éste, expresan claramente la fusion de dos individuos diversos. La composicion del doble torax de las monstruosidades sycefalianas y la conformacion general del esqueleto excepto de la cabeza son las mismas de los ectópagos y de los hemípagos, últimos géneros de las monstruosidades mononfalianas; verdad cuya exactitud he podido confirmar estudiando la momia de una monstruosidad en un todo semejante á la que hoy me ocupa y que existe en el Museo Anatómico de la Escuela de Medicina procedente del antiguo Museo Nacional.

Dos esternones opuestos entre sí, pertenecientes por mitades á cada uno de los fetos componentes, como tambien las costillas que se insertan á derecha é izquierda en sus respectivos bordes; dos columnas vertebrales y en consecuencia dos médulas espinales, las primeras opuestas en todo su trayecto por sus caras anteriores, que encierran las vísceras torácicas y supra abdominales, y, por último,

toda la parte sub-umbilical del esqueleto dispuesta normalmente á menos que exista una complicacion, (1) he aquí lo que se encuentra en el tronco de las monstruosidades sycefalianas.

En cuanto á la disposicion de las vísceras torácicas y abdominales, la anatomía comparada me ha enseñado que no es tan constante como la del sistema huesoso, que está sujeto á conexiones íntimas y aun pudiera decirse necesarias. Las vísceras se aproximan mas ó menos, al grado, á veces, de confundirse en una extension proporcionalmente considerable y soldarse de modo que parece son comunes á entreambos fetos. Los corazones y los hígados, por ejemplo, forman á menudo un doble corazon y un doble hígado medianos, conforme lo han demostrado Mr. Villette y Mr. Saint-Hilaire (padre), el primero en un monstruo humano, y el segundo en un carnero, y segun he podido observarlo yo mismo en un cerdo synoto dystomo, raro ejemplar procedente de Jalapa, con que se sirvió obsequiarme mi apreciable compañero el Sr. D. Miguel Huidobro Gonzalez. Por lo que respecta á los pulmones, existen cuatro en medio de los cuales están alojados los dos corazones ó el único complejo. Es muy comun que exista un thimo mediano, pero mas grande que el normal puesto que resulta de la fusion de dos. Cuando las vísceras son independientes los tamaños respectivos son desiguales, y con respecto á los hígados ha solido verse una vesícula biliar única.

La disposicion del canal alimenticio parece ser mas constante: único arriba, pues no se halla mas de una faringe, un esófago y un estómago mas amplio situado arriba de un solo pancreas y dos bazo, el tubo intestinal se bifurca desde los apéndices ibo-caecales ó poco mas arriba, al fin de los ileos. El esófago se halla en el centro del torax y del cuello, y desemboca en una faringe colocada entre los extremos superiores de las dos laringes.—Hay dos traquearterias y dos hyoides.

Por lo que mira á la cabeza, su conformacion interior está indicada por la exterior. (2) La faringe comun á ocasiones corresponde á dos cavidades bucales simétricamente situadas que terminan afuera en dos bocas mas ó menos bien conformadas, como sucede en el cerdo synoto dystomo de que he hablado antes; pero mas comun es todavia que las dos cavidades se suelden regularmente cual lo demas de las mitades respectivas del resto de la cara, segun puede verse en varios ejemplares de *jániceps* y *synotos* que existen en el Museo de la Escuela, en mi gabinete, y aun en el mismo synoto de Oaxaca.

En cuanto á la masa encefálica los teratologistas están acordes, y yo soy del propio sentir, en que las modificaciones que sufren en esta familia de monstruosidades se hallan ligadas íntimamente á las que se advierten con respecto á los ór-

(1) La extrofia de la vejiga (?).

(2) Isidoro Geoffroy Saint-Hilaire. *Historia de las anomalías.*

rganos de los sentidos y son exactamente proporcionales. El detenimiento de desarrollo cerebral avanza de los jánceps á los iniopes y de éstos á los synotos. En estos últimos, segun he podido notar en dos casos, ambos cerebros se confunden hasta los cerebelos, que permanecen extraños á la confusion.

En resúmen: de los ejes córebro—espinales puede decirse otro tanto que de los tubos intestinales: dobles en las porciones separadas, se unifican donde la fusion es inevitable.

La disposicion de los huesos del cráneo está correlacionada con la de los órganos de los sentidos y de las partes intra—craneanas: fusion tanto mas avanzada, cuanto es mas ó menos perfecta la situacion de las dos mitades que por porciones iguales contribuyen á formar la cavidad. Sin asegurar nada, pues no tengo ante mis ojos la pieza anatómica, puedo aventurar esto no obstante que la disposicion de los huesos del cráneo del synoto oaxaqueño es mas complicada que la que se advierte en el guanajuatense que describí el mes de Mayo de 1869, (1) y mucho menos que la que hay en el synoto dystomo de Jalapa; y mi presuncion se funda en que en el primero se ven dos pabellones de oreja confundidos, en el segundo apenas un rudimento de ellos, y en el último no se ve absolutamente nada: la confusion de los huesos de la region posterior de las tres cabezas, por tanto, es menos avanzada, y por lo mismo mas complexa en el primero que en los otros dos; lo que técnicamente hablando quiere decir que por esa parte es mas monstruoso el synoto de Oaxaca que los de Guanajuato y Jalapa, mientras que por la anterior éste lo es mucho mas respecto de los anteriores.

Conforme aseguran los profesores Ortega y Castillo la monstruosidad llegó al término ordinario de la gestacion. Es mas comun sin embargo que el parto se anticipe por tratarse de un embarazo gemelar y complicarse éste con frecuencia de hidropesía del amnios, (2) lo que hace que el útero se trasforme en músculo hueco algun tiempo antes que en la preñez simple regular y desde luego entre en el pleno goce de sus funciones fisiológicas, de las cuales una de las principales es como se sabe contraerse espasmódicamente (*contractibilidad orgánica*). Isidoro Geoffroy Saint-Hilaire creia que era otra la causa de esta anticipacion, pues la atribuyó á que alcanzando la cabeza entre el sétimo y el octavo mes en tales casos el volúmen mismo que á término, la sábia naturaleza por sí sola se libraba de las dificultades ú obstáculos del parto expeliendo al producto cuando podia hacerlo sin

(1) La descripcion de este monstruo puede verse en la "Gaceta Médica de México." Tom. IV, núm. 10.

(2) La experiencia enseña que en los embarazos gemelares, ora se trate de fetos aislados, ora de adheridos, así como en los de simples, anómalos ó monstruosos, hay muy comunmente supersecrecion de líquido amniótico.

tropezar con serios inconvenientes. Respetando como es de justicia la memoria del teratologista que mas servicios haya prestado jamas á la ciencia de las anomalías, creo que mi explicacion es mas satisfactoria que la que él dió: ella á mi juicio cuadra mas al espíritu práctico de la época que la que se funda en suponer que el organismo está dotado de un instinto, por decirlo así, de propia conservacion, y que en virtud de ese instinto desvia, evita á tiempo aquello que le amenaza, y se prepara en él mismo para ponerle en peligro, lo que equivale á dotar gratuitamente al sistema de la vida orgánica de una facultad exclusiva al de la vida animal y mas aún á la racionalidad, lo cual es absurdo.

La existencia autonómica de esta monstruosidad no puede inaugurarse porque la parasitaria ó intrauterina se extinguió antes de tiempo. La fotografía denuncia que fué así; la epidermis se ve arrollada en varias regiones del tronco y de los miembros. Esto es lo que por lo comun acontece en esta familia de monstruos, aunque se han dado casos en que varios hayan vivido fuera del claustro materno una ó dos horas. En los anales de la teratología hay un hecho inverosímil referido por Lémery. Le llamo inverosímil porque el monstruo *synoto* vivo era una liebre que andaba por los campos y un cazador pudo atraparla con solas las manos; pero la particularidad que sobre todo sorprendió al cazador, fué que la pobre cilla no tenía boca..... ¿Cómo se nutriria la liebre y qué andaria buscando en la pradera?

La existencia autonómica de los monstruos sycefalianos, sea cual fuere el género á que pertenezcan, es del todo incompatible con su organizacion. La de los *janiceps*, por ejemplo, no puede concebirse, porque ni la imaginacion mas viva es capaz de figurarse el conflicto entre los fenómenos fisiológicos á que conduciria naturalmente la comunidad de los órganos encefálicos y circulatorios que les caracteriza teratológicamente; conflicto que, aunque á un grado mucho menor, siempre tendria lugar en los *synotos*. Preciso es, por tanto, desechar para siempre toda idea de viabilidad autonómica en estos casos; no existe ni puede existir independencia de actos funcionales orgánicos ni animales supuesta la confusion que reina en los centros de vida de unos seres que solo se nutren y se desarrollan mientras son parásitos del organismo materno. Su existencia vegetativa tiene que extinguirse en el parto ó poco tiempo despues de él.

México, 9 de Julio de 1872.

JUAN MARIA RODRIGUEZ.